

LA SALUD DE LAS PERSONAS TEMPORERAS MIGRANTES EN EL SISTEMA AGRÍCOLA ESPAÑOL¹

Introducción

El sector agrícola es clave en la economía española, especialmente en territorios rurales del sur y el este peninsular (1). La producción hortofrutícola intensiva, altamente orientada a la exportación emplea mano de obra abundante, temporal y barata. Este modelo no podría sostenerse sin la participación de miles de personas migrantes que, año tras año, se desplazan en las distintas campañas agrícolas para trabajar en condiciones marcadas por la temporalidad, la precariedad laboral y la exclusión social (2).

A pesar de su relevancia en este modelo productivo, las personas trabajadoras temporeras agrícolas migrantes están a un mismo tiempo invisibilizadas, desprotegidas y excluidas de los circuitos de garantía de derechos (como el acceso a los servicios de salud). Su situación revela una paradoja: a pesar de que su trabajo es esencial para asegurar el abastecimiento de alimentos, sus condiciones de vida y acceso a derechos fundamentales están a menudo vulnerados (3). Un estudio reciente documenta, incluso, casos de falta de acceso a recursos tan básicos como el agua de consumo y aseo (4). En el caso de las mujeres, éstas son vulnerables a sufrir situaciones de abuso no solo laboral sino también sexual, incluyendo formas de explotación sexual (5).

Condiciones de vida

Trabajan bajo condiciones climáticas extremas, sin protección frente al calor o la humedad, expuestas de forma habitual a pesticidas y otros productos fitosanitarios (6,7). En numerosos casos, los contratos son inexistentes o verbales, lo que dificulta demostrar la relación laboral y reclamar derechos ante situaciones de abuso. Los horarios de trabajo son excesivos, con jornadas que superan las 10 horas diarias, sin descansos adecuados, especialmente en época

¹Documento redactado por Erica Briones Vozmediano, José Tomás Mateos García y Daniel La Parra Casado en nombre de la Iniciativa de Inmigración del Grupo de Trabajo de Determinantes Sociales de la Salud de la Sociedad Española de Epidemiología.



de cosecha. Las medidas de seguridad y protección de la salud en el trabajo son, en muchos casos, inexistentes (8).

A estas condiciones se suma la ausencia de alojamiento digno, pues los municipios y las empresas a menudo no asumen su responsabilidad en este ámbito. En consecuencia, muchas personas temporeras viven en asentamientos chabolistas, naves abandonadas o viviendas rurales sobreocupadas, en condiciones de hacinamiento y sin acceso a agua potable, electricidad, calefacción o recogida de residuos (9). Este entorno físico degradado afecta no solo la salud, sino también la dignidad y la posibilidad de establecer una vida mínimamente estable.

La movilidad geográfica entre campañas conlleva itinerancias constantes que dificultan la continuidad administrativa, la escolarización de menores o el acceso a servicios sociales y de salud (10). El empadronamiento, imprescindible para acceder a la tarjeta sanitaria, ayudas sociales o el sistema educativo, suele ser negado a quienes viven en alojamientos informales, lo que genera una exclusión burocrática sistemática. Las personas en situación administrativa irregular se enfrentan a obstáculos adicionales: miedo a ser identificadas y deportadas, desinformación generalizada, barreras idiomáticas, y discriminación institucional por parte de algunos servicios públicos.

Perfil de salud

Entre las personas que trabajan como temporeras en la agricultura en España se ha documentado una elevada prevalencia de afecciones musculoesqueléticas, como dolores de espalda, cuello y extremidades, derivadas de la repetición de tareas, el mantenimiento de posturas forzadas y la manipulación manual de cargas (11). Por ejemplo, un estudio realizado en trabajadores de invernaderos almerienses mostró que el 47 % adoptaba posturas con riesgo medio o alto de lesión, especialmente en labores de recolección y poda (12). Asimismo, son comunes las infecciones dermatológicas causadas por el contacto directo y prolongado con pesticidas, fertilizantes u otras sustancias irritantes, agravadas



por el acceso limitado a duchas, agua potable y equipos de protección individual (4). Las afecciones respiratorias también están presentes, asociadas a la exposición continua a polvo, humedad y agentes químicos utilizados en la producción intensiva. Un estudio reciente con 189 trabajadores agrícolas expuestos a pesticidas reveló una alta frecuencia de trastornos respiratorios y alteraciones del sueño vinculados a la toxicidad acumulada (7). En el ámbito de la salud mental, se han identificado niveles elevados de ansiedad, depresión, insomnio y malestar psicológico crónico. Diversos estudios han estimado que entre el 30 % y el 45 % de las personas temporeras presentan síntomas depresivos o factores de riesgo de problemas de salud mental (13,14).

El acceso a la atención sanitaria se ve obstaculizado por múltiples factores interrelacionados: la falta de empadronamiento limita el acceso a la tarjeta sanitaria; la movilidad entre campañas impide la continuidad asistencial; el desconocimiento de los derechos sanitarios y la escasa formación intercultural del personal dificultan la relación terapéutica; y la fragmentación territorial del sistema de salud dificulta el seguimiento de pacientes en zonas rurales (15). Como resultado, muchas dolencias se cronifican, se agravan o quedan completamente desatendidas, en un sistema que, lejos de corregir las desigualdades, las reproduce. Esta situación no solo vulnera derechos fundamentales, sino que contradice los principios de equidad y universalidad que deberían regir el sistema público de salud.

Propuestas

La atención de los problemas descritos requiere resolver distintas barreras estructurales que están profundamente entrelazadas con las diferentes formas de racismo (desde el interpersonal al estructural). En este sentido, resulta prioritario actuar, al menos sobre:

- Mejora de las condiciones de alojamiento y de los entornos donde habita la población temporera en las distintas campañas. Incluye garantizar seguridad hídrica (agua potable para consumo y aseo), acceso a energía

- (cocina, refrigeración de alimentos y protección contra la temperatura externa), así como condiciones adecuadas en las viviendas (evitar hacinamiento, mobiliario adecuado o disponer de espacios privados).
- Habilitar fórmulas específicas para el empadronamiento y la atención de los servicios públicos esenciales (educación, sanidad y servicios sociales) que reconozcan la situación de alta movilidad, incluida la movilidad interautonómica de las personas temporeras.
 - Favorecer mecanismos efectivos (inspección de trabajo, oficinas de información y canalización de denuncias) para la aplicación de la legislación española en materia de acoso laboral, acoso por razón de sexo, acoso sexual y del conjunto de los derechos laborales.





Fotos tomadas en los asentamientos de Almería. Fuente: Erica Briones

Referencias

1. Cánovas AP, Perea PR. El trabajo asalariado agrícola en los territorios rurales españoles. Retos y oportunidades. *Mediterráneo Económico*. 2022;35:257–77.
2. Ruiz-Ramírez C, Castillo-Rojas-Marcos J, Molinero-Gerbeau Y. Migrant workers in European agriculture: exploitation and essential role [Internet]. Oxfam Intermon; 2024 [citado 10 de julio de 2025]. Disponible en: <https://policy-practice.oxfam.org/resources/essential-but-invisible-and-exploited-a-literature-review-of-migrant-workers-ex-621604/>
3. Navarro-Gambín P, Jansen K. Migrant agricultural workers in search of a dignified life: labour conditions as a source of vulnerability in Spain. *Sociol Rural*. 2024;64(1):126–48.
4. Rodríguez-Guerrero LA, Pérez-Urdiales I, Escrig-Pinol A, Jiménez-Lasserrotte M del M, Pastor-Bravo M del M, Mateos JT, et al. Water insecurity among seasonal agriculture workers: perspectives from Spanish professionals. *Int J Equity Health*. 2024;23(1):31.
5. Loezar-Hernández M, González-Rodríguez A, Urrego-Parra HN, Jiménez-Lasserrotte M del M, Pastor-Bravo M del M, Briones-Vozmediano E. The vulnerability of migrant women working in agriculture in Spain: a qualitative

- study from the perspective of social and health professionals. *Womens Stud Int Forum*. 2025;109:103065.
6. van Selm L, Williams S, de'Donato F, Briones-Vozmediano E, Stratil J, Sroczynski G, et al. Occupational heat stress among migrant and ethnic minority outdoor workers: a scoping review. *Curr Environ Health Rep*. 2025;12(1):16.
 7. Zheng R, García-González J, Romero-del Rey R, López-Villén A, García-Alvarez R, Fadul-Calderon R, et al. Occupational exposure to pesticides as a risk factor for sleep disorders. *Int J Environ Res Public Health*. 2023;20(4):3149.
 8. Gerbeau YM, Avallone G. Producing cheap food and labour: migrations and agriculture in the capitalistic world-ecology. *Soc Change Rev*. 2017;14(2):121–48.
 9. González Rodríguez JA, Garreta i Bochaca J, Llevot Calvet N. Trabajadores temporeros inmigrantes en el campo de Lleida (España): perfiles y situaciones sociolaborales. *Ager Rev Estud Sobre Despoblación Desarro Rural*. 2021;(31):109–37.
 10. Augère-Granier ML. Migrant seasonal workers in European agriculture [Internet]. European Parliamentary Research Service; 2021 [citado 10 de julio de 2025]. Disponible en: [https://www.europarl.europa.eu/thinktank/en/document/EPRS_BRI\(2021\)689347](https://www.europarl.europa.eu/thinktank/en/document/EPRS_BRI(2021)689347)
 11. Gómez-Galán M, Díaz-Pérez M, Rubio-Romero JC, Callejón-Ferre ÁJ. Association between musculoskeletal symptoms and psychosocial factors in tropical crop workers of Spain using standardized Nordic questionnaire and Mini Psychosocial Factors method. *Int J Ind Ergon*. 2025;105:103672.
 12. Gómez-Galán M, Callejón-Ferre ÁJ, Díaz-Pérez M, Carreño-Ortega Á, López-Martínez A. Risk of musculoskeletal disorders in pepper cultivation workers. *EXCLI J*. 2021;20:1033–54.
 13. Montoya-García ME, Callejón-Ferre AJ, Pérez-Alonso J, Sánchez-Hermosilla J. Assessment of psychosocial risks faced by workers in

- Almería-type greenhouses, using the Mini Psychosocial Factor method. *Appl Ergon.* 2013;44(2):303–11.
14. Gómez-Salgado J, Carrión-Rico D, García-Iglesias JJ, Climent-Rodríguez JA, Miranda-Plata R, Pichardo-Hexamer R, et al. Psychological distress among unemployed migrants settling in southwestern Spain: a cross-sectional study. *Medicine (Baltimore).* 2024;103(15):e37418.
 15. van Selm L, Pérez-Urdiales I, Úbeda-Pavia M, Mateos JT, Jiménez-Lasserrotte MDM, Pastor-Bravo MDM, et al. Migrant farmworkers' acceptability of health services in Spain: barriers and facilitators identified by professionals. *Health Expect.* 2025;28(1).